



Componente organizacional de un centro de escritura para el acompañamiento de la escritura creativa en la básica primaria*

Operation of a writing center for the support of creative writing in primary school

Gerzon Yair Calle Álvarez¹, Carmen Elena Zapata Quiceno²

Para citar este artículo: Calle, A. G. y Zapata, Q. C. (2022). Componente organizacional de un centro de escritura para el acompañamiento de la escritura creativa en la básica primaria. *Infancias Imágenes*, 21(1), 88-98 DOI: 10.14483/16579089.17823

Recibido: 31-marzo-2022 / **Aprobado:** 24-junio-2022

Resumen

88

El propósito del estudio fue comprender el componente organizacional en el diseño y la operación de un centro de escritura para el acompañamiento de la escritura creativa en la básica primaria. La metodología aplicada fue la etnografía escolar. Los participantes fueron 15 estudiantes del grado cuarto de una institución educativa pública de Antioquia, Colombia, en donde a partir de 10 encuentros y, utilizando la lectura y estrategias de preescritura como activadores de la creatividad, construyeron sus propios textos. Los instrumentos que se aplicaron fueron el diario de campo y una encuesta de satisfacción de los encuentros. En los resultados se evidencia las categorías de planeación, operación y evaluación del centro de escritura. En las conclusiones se afirma que se requiere comprender los propósitos del centro de escritura en la básica primaria para lograr aceptación por parte de los estudiantes y profesores de la institución educativa.

Palabras clave: Básica primaria, centro de escritura, creatividad, mediación, taller.

Abstract

The purpose of the study was to understand the didactic component in the design and operation of a writing center for the accompaniment of creative writing in elementary school. The applied methodology was school ethnography. The participants were 15 fourth-grade students from a public educational institution in Antioquia, Colombia, where from 10 encounters and, using reading and prewriting strategies, as a trigger for creativity, they built their own texts. The instruments that were applied were the field diary and a satisfaction survey of the encounters. The results show the categories of planning, operation and evaluation of the writing center. The conclusions affirm that it is necessary to understand the purposes of the writing center in elementary school to achieve acceptance by the students and teachers of the educational institution.

Keywords: Elementary school, writing center, creativity, mediation, workshop.

* Este artículo se deriva de la investigación "Del aula de clase al Centro de escritura: una estrategia mediadora para potenciar la escritura creativa" desarrollado entre julio de 2019 y julio de 2020.

¹ Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Colombia. Integrante del grupo de investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías. Licenciado en Español y Literatura, Magíster en Educación y Doctor en Educación de la Universidad de Antioquia. gerzon.calle@udea.edu.co

² Licenciada en Educación Preescolar, Universidad de San Buenaventura. Magíster de la Universidad de Antioquia. carmenelena.zapata2@gmail.com

Introducción

La lectura y la escritura constituyen un tema presente en diferentes ejercicios de investigación para resolver preguntas relacionadas con los procesos académicos, cognitivos, y la mejora en las pruebas evaluativas. Además, son un indicador de medición de la calidad, y ejes transversales en los currículos cuyo objetivo consiste en mejorar resultados en pruebas externas, así como mejorar estas prácticas. Sin embargo, el interés de algunas instituciones por centrar la lectura y la escritura en mejoramiento de los indicadores puede generar aversión en los estudiantes (Jiménez y Felipe, 2019).

Podría pensarse que un centro de escritura planeado para una institución educativa de básica primaria no es una idea que funcione, dado que hay asuntos institucionales a los cuales responder como: la adquisición de una buena ortografía, la codificación o decodificación alfabética, la transcripción o realizar actividades que propendan por mejorar los resultados en las pruebas y, con ellas, mejorar los estándares de calidad de la institución. Sin embargo, el diseño de un centro de escritura pensado para potenciar la escritura creativa en los estudiantes contribuye con los microcurrículos institucionales relacionados con la escritura, y también a movilizar las prácticas de lectura y escritura en los estudiantes. Teniendo presente, que la escritura es una práctica que tiene implicaciones en la participación de la vida social de los estudiantes (Granados, 2021).

Se trata de formar lectores y escritores de manera natural, de leer por gusto, sin apuros, sin las angustias que genera en los niños los procesos de calificación y, después, dar paso a la escritura, en donde la ortografía no sea el fin, sino que se permita a los estudiantes escribir por escribir, escribir como pretexto para reproducir una historia leída o vivida a través de la creatividad. Así pues, se pretendió pasar del aula de clase a un centro de escritura, cuyo propósito fue potenciar la escritura creativa como “el arte de encontrar muchas ideas para escribirlas” (Duclaux, 1993), y con ella, procurar en el tiempo, una mejor práctica de producción textual. Los autores Calle, Chaverra y Hurtado (2017), consideran que un centro de escritura como un:

Espacio pedagógico-didáctico para promover y cualificar la producción textual de estudiantes y profesores de una Institución educativa, el cual puede ser físico o virtual. A través de los se busca que la escritura permee todo el currículo, de tal forma que esta se convierta en un eje transversal a todas las áreas del conocimiento, pues, en estas no solo se lee, sino que también se escribe (p. 2).

Esta cita abarca una postura completa y coherente en cuanto al propósito del espacio pedagógico-didáctico de los centros de escritura, dado que estos posibilitan entornos más creativos y libres que se alejan del criterio de la calificación, y permiten ensayar, ir y volver sobre una idea cuyo propósito final es la escritura. En la misma línea, Calle-Arango (2020) afirma que los centros de escritura han evolucionado sus propósitos desde sus orígenes, pasando de una necesidad instruccional de la lengua a una perspectiva del lenguaje situado y comunicativo. De esa manera, la escritura juega un papel protagónico, puesto que no solo coadyuva a que los estudiantes adquieran experiencia escritural, sino que también, mejoren sus resultados a nivel personal y académicos, y, por consiguiente, a nivel institucional.

Cabe mencionar que estas prácticas independientes de escritura, de manera indefectible, potencian en los estudiantes no solo la escritura, sino también la lectura, aumentando en consecuencia la capacidad de creación, pues a “leer se aprende leyendo y a escribir leyendo y escribiendo” (Castañeda y Henao, 1999, párr. 22). En un centro de escritura se busca potenciar y posibilitar en los estudiantes un espacio en el cual escriban sin temor a ser criticados o corregidos bajo un método sumativo. Desde esta postura North (1984) afirma que:

[...] un centro de escritura es adecuado para observar y participar en este ritual ordinario de escritura. Para hacer esto, debemos hacer lo que cualquier participante-observador debe hacer: ver qué sucede durante este "ritual", tratar de darle sentido, observar un poco más, revisar nuestro modelo, y así sucesivamente, indefinidamente, comportarnos todo el tiempo de una forma en la que el anfitrión encuentra aceptable (p. 439).

Precisamente, esta última acción es la que cobra fuerza hoy en las instituciones educativas del país, reaccionar de forma punitiva frente al supuesto “error” que comete de manera constante el estudiante en su práctica de escritura. Por ello, la intención consistió en ir más allá de la corrección gramatical o del refuerzo en el área de Lengua Castellana. El centro de escritura vela porque la escritura sea “visto como un proceso muy útil y, [...] que la redacción de los planes de estudio debe centrarse en el estudiante” (North, 1984, p. 438). Frente a ello, el autor es claro en su postura y coherente con el propósito del centro de escritura, debido a la importancia de la creación de un espacio en donde realmente la escritura sea la protagonista y, de esa forma, el estudiante decida asistir a los talleres con el pretexto de mejorar su práctica.

Hay que mencionar, además, que el proceso de escritura, permite compartir ideas unos con otros al mismo tiempo, lo que otorga la posibilidad de hablar y comunicarse, más aún cuando dentro de este tipo de espacios el tutor es quien pretende que se produzca un cambio de perspectivas a partir de la interacción y unión de los diversos puntos de vista. Gavari y Tenca (2017) hacen una relación del objetivo de los centros de escritura con la filosofía de Sócrates, ya que en los dos referentes se busca el aprendizaje y el cambio intelectual, a través de un proceso social y colaborativo de la escritura. Además, estos autores realizaron un estudio que tenía como objetivo describir la evolución pedagógica del centro de escritura, así como los programas que se llevaron a cabo. La metodología que guió la investigación fue la histórica – descriptiva, y los principales resultados arrojados que los centros y los programas de escritura implementan sistemas que tienen como objetivo promover el aprendizaje de la escritura y las habilidades necesarias para que el alumno sea capaz de retroalimentar su trabajo desde diferentes disciplinas.

Al respecto de la descripción histórica del centro de escritura descrita el texto anterior, Calle (2016) plantea que para el diseño e implementación de un centro de escritura se deben considerar elementos tales como la infraestructura institucional, además, de contextos culturales y roles de los participantes. Calle (2016), también, afirma que:

[...] los centros de escritura deben ser un espacio de encuentro de diversas culturas, donde los sujetos se sientan en la libertad de expresar sus ideas, sin el temor de ser juzgados o sancionados, porque esto hace parte de los procesos de alfabetización que requieren los ciudadanos; no se trata de un ejercicio de atacar al débil o de superponer las ideas propias, es en un espacio donde confluye el saber y la construcción de conocimientos, donde las ideas se cargan de argumentos, y donde las habilidades del lenguaje y el pensamiento se ponen en juego para aportar al aprendizaje y a la transformación de los entornos” (p. 37).

Siguiendo la misma línea, North (1984) afirma que “el objeto de un centro de escritura es asegurar que los escritores y no necesariamente sus textos, son los que cambian por la instrucción” (p. 438), es por esto que allí se brindan las herramientas para que los propios estudiantes descubran como escribir de forma productiva y eficiente. De manera que con mejores escritores hay mejores conocedores y pensadores que centran sus objetivos en el proceso y el reconocimiento de sí a través de la escritura, de aquí la importancia del diseño e implementación de un centro de escritura en la básica primaria, ya que este aportaría no solo diversas herramientas para la escritura creativa, sino que también acompañaría el proceso de la escritura como proceso y no como fin.

Es así como se afirma entonces que los centros de escritura, se entienden como espacios que brindan apoyo a una institución, ya que indiferentemente de los enfoques o prácticas, la mayoría coincide con que, el objetivo es fortalecer la producción escrita de los participantes, valiéndose de cada uno de los encuentros “tutorías entre pares”, en donde uno de los objetivos es eliminar las relaciones jerárquicas; de aquí la importancia de enlazar nuevos vínculos con los estudiantes, partiendo de la empatía y el uso del lenguaje como medio. Al respecto Calle, Pico y Murillo (2017) describen que:

[...] La enseñanza colaborativa, también conocida como “entre pares”, presenta, además, un valor agregado que redundará en la generación de empatía

e identificación entre los individuos que interactúan; este valor puede llevar a que las barreras jerárquicas no corran riesgo de obstaculizar el proceso de receptividad y entendimiento (p. 8).

Desde los centros de escritura se promueven actividades de manera gratuita a los estudiantes, otorgando ciertas ventajas como: al no ser cursos nivelatorios, los estudiantes no se sienten discriminados; la asistencia es voluntaria o, en algunos casos, sugerida por un profesor; la atención es prestada por estudiantes de pregrado o posgrado que tienen unas habilidades o experiencias que ponen al servicio de los compañeros, por lo que no hay la sensación de la mirada evaluadora del profesor; los estudiantes pueden asistir todas las veces que lo consideren necesario en el desarrollo de un trabajo académico (Silva, 2018, p. 89). Partiendo de lo anterior, la investigación se propuso responder a la pregunta ¿Cuáles son las características del componente organizacional en el diseño y la operación de un centro de escritura para el acompañamiento de la escritura creativa en la básica primaria? Además, se planteó como objetivo comprender el componente organizacional en el diseño y la operación de un centro de escritura para el acompañamiento de la escritura creativa en la básica primaria.

Metodología

La metodología que guió esta investigación fue la etnografía desarrollada con un grupo de 15 estudiantes del grado cuarto de una institución pública urbana, con domicilio en el municipio de Girardota, departamento de Antioquia, en Colombia cuyo objeto social es ofrecer servicio de enseñanza para los grados de básica primaria, básica secundaria y media académica, formando desde temprana edad en el estudiante, normas y valores que le permitan desarrollar un sentido de responsabilidad que orientará sus actitudes, convirtiéndolo en un individuo en el que prevalezcan principios morales y éticos que lo capaciten para enfrentar un mundo ávido de soluciones.

En la investigación se agruparon experiencias de los estudiantes, las actitudes, reflexiones y pensamientos que emergieron a partir de la escritura

creativa para adaptar un ambiente inmerso en una “situación socioeducativa”, debido a que está presente la interacción entre unos y otros, y educativa en tanto que hubo un propósito a través de los talleres de escritura creativa que realizaron los estudiantes, teniendo en cuenta el contexto que los circunda, desde situaciones que se presentaron en el centro de escritura y desde temas que surgieron a partir de cuentos.

La etnografía además se concibe, según lo plantea Galeano (2016) como la descripción, registro y análisis de un campo de la realidad social específico, que para el caso son las diferentes interacciones que se hicieron en el centro de escritura por parte de los estudiantes; en donde también se permitió la reflexión y la construcción de relaciones entre los sujetos de estudio y la idea del investigador. “El sentido de la investigación etnográfica es captar el punto de vista, el significado, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones” (Galeano, 2016, p. 69).

La investigación se desarrolló en tres fases: diseño del centro de escritura; implementación y recolección de la información; y, análisis de la información. Las acciones concretas comprendieron los talleres de escritura creativa y las tutorías recíprocas, y las diferentes reacciones que emergieron en el espacio creado para tal fin: el centro de escritura.

Los instrumentos utilizados para la recolección de la información fueron:

- a) El diario de campo, el cual, permitió sistematizar la práctica investigativa, y en la revisión diaria, se pudo mejorar, enriquecer y transformar la investigación. El diario de campo permitió fortalecer la relación teoría-práctica por ser el principal medio de registro durante el diseño e implementación del centro de escritura.
- b) Evaluación de servicios del centro de escritura: esta herramienta fue el principal vínculo entre la investigación y la población investigada. Por medio de este instrumento fue posible evaluar el nivel de satisfacción de los estudiantes durante su estadía en el centro de escritura. Además, contribuyó a las comprensiones del diseño e

implementación del centro de escritura en la institución educativa. El proceso de la evaluación se hizo al finalizar los encuentros 1, 3 y 5.

- c) Encuesta sobre el taller para profesores. Se aplicó en un único momento, después del taller que se ofreció a los profesores por parte del centro de escritura, como una estrategia para dar a conocer la filosofía y servicios. Las preguntas se centraron en la aplicación de lo aprendido en el aula de clases, pertinencia del material utilizado en el taller, utilidad de referentes teóricos, favorecimiento de la creatividad y la recomendación del taller.

El análisis de los instrumentos se llevó a cabo mediante el paradigma interpretativo, ya que este tiene un componente intelectual y una función explicativa. Lo anterior, con el propósito de hallar el resultado mediante la relación con lo que se conoce acerca del problema, de manera que se aportó un significado a los hallazgos, confirmando, modificando y realizando nuevos aportes a la teoría previa sobre el problema.

92

Desarrollo

Desde el centro de escritura fue importante concebir los talleres como estrategia mediadora para promover la escritura creativa y como metodología principal de los servicios, permitiendo re-significar y fortalecer la creatividad en espacios alternos al aula de clase. Lo anterior, según García (2003) debido a que dentro del sistema educativo:

[...] regularmente se premia el pensamiento lineal y secuencial y se castiga el pensamiento divergente; su organización está de acuerdo con el principio de competencia lo que no permite la generación de nuevas ideas, y por último impone plazos, vigilancias y controles sobre el espacio y el tiempo (p. 163).

Teniendo en cuenta esto último, el diseño de los talleres y las tutorías que se realizaron dentro del centro de escritura fueron las estrategias mediadoras, las cuales permitieron evidenciar las maneras

de actuar no solo entre ellos mismos a partir del trabajo colaborativo, sino también su relación con el texto como parte de sí mismos.

El taller generó auténticas creaciones, logrando despertar habilidades dormidas, potenciar el pensar, recuperar lo cotidiano para hallar nuevas alternativas (Maya, 2012). En el centro de escritura las creaciones fueron entendidas como las producciones textuales que posibilitaron evidenciar una realidad integradora, compleja y reflexiva, en donde se une la teoría y la práctica como fuerza al momento de la escritura.

Los estudiantes mostraron una predisposición frente a la actividad puesto que vieron en el taller un acto calificativo y no una posibilidad vivencial de aprendizaje, además porque vieron a la docente que los acompaña durante todos los días en el aula de clase. Esto, no les permitió, inicialmente, comprender lo que estaba a punto de suceder. Junto con los participantes, se hizo necesario resignificar el taller como un espacio para el encuentro y el aprender haciendo. Este tipo de acciones implican que el tutor implemente estrategias motivacionales que activen el interés del estudiante a participar de las actividades (Núñez, 2020).

Haber encontrado la posibilidad de diseñar y operar el centro de escritura permitió resignificar la escritura de los participantes, y comprender sus experiencias de vida desde el uso de la palabra, desde el compartir de ideas, desde su configuración como niños, estudiantes, hijos, amigos y escritores. Situación que representó además la adquisición de diversos compromisos y responsabilidades, no solo con el hallazgo de la estrategia mediadora que serviría para potenciar la escritura creativa, sino también con la confianza institucional, el tiempo de las familias que se comprometían con cada encuentro, las diferentes inversiones económicas, hasta el proceso de desaprendizaje de algunos docentes quienes encontraron en el centro de escritura, un espacio abierto a las preguntas, opiniones y sugerencias.

Desde el momento en que se comenzó a diseñar un centro de escritura que tuviera como enfoque niños de la básica primaria, se hizo necesario hacer un rastreo bibliográfico que permitiera evidenciar cuales serían los principales objetivos, pero

también cuales serían los desafíos a los que se enfrentaría este, y lo que se pudo concluir a partir de la información hallada da cuenta de que son pocos los centros de escritura que plantean estrategias para las necesidades de aprendizaje de los niños, ya que en su mayoría, y como se planteó desde la introducción, es una estrategia que se da al interior de la universidad, y que tiene como fin fortalecer la escritura de textos académicos.

Encontrar un formato de planeación para cada uno de los encuentros fue una de las principales tareas, puesto que este sería la base para potenciar la escritura creativa, además porque se identificaría si los talleres y tutorías diseñadas, serían o no la estrategia mediadora. Así, los talleres de construyeron definiendo tres momentos: a) introducción, centrado en la motivación; b) mediación, en el borrador del escrito desde detonantes de escritura; c) creación, producción final. Además, para el diseño de cada uno de los talleres se propuso que tuviera como detonador de la creatividad un libro infantil, que debía servir no solo para dar inicio al taller o como momento de lectura, sino también que fuera referente de los participantes a la hora de encontrarse frente al papel. Es por esto que libros seleccionados, no fueron simplemente escogidos al azar, sino que fueron el resultado de un rastreo bibliográfico en bibliotecas infantiles que permitirían obtener mayor comprensión de la lectura y la escritura en un espacio no académico.

Una vez se tuvo el diseño de los diez encuentros del centro de escritura, otro de los principales temas a tener en cuenta fue la convocatoria para recibir los participantes que harían parte de este proyecto de investigación. Sin embargo, con una invitación abierta a los estudiantes del grado cuarto, 15 estudiantes se inscribieron de manera voluntaria.

En el momento en que se diseña y se implementa el centro de escritura en la básica primaria, fue necesario tener en cuenta, no solo las diferentes locaciones que permiten prestar este servicio dentro de la institución, sino también de los horarios extracurriculares de los participantes; fue el caso concreto del segundo taller, ya que el proyecto se realizaba en jornada contraria de los participantes (ingresaban a estudiar en la tarde por lo que el taller se daba en la mañana), que era la jornada de

los estudiantes de básica secundaria y media, y al ser su momento de estudio, podían hacer uso de cualquiera de las instalaciones del colegio, incluida la biblioteca, espacio donde operaba el centro de escritura, además, era utilizado por los estudiantes de bachillerato para sus clases de Lengua Castellana. Como primera instancia, se realizó un nuevo horario, en donde se llegó a un acuerdo del uso de la biblioteca entre la tutora y la docente de la jornada contraria. Aunque fue difícil el reconocimiento de los profesores de la jornada de la mañana, de la necesidad de este espacio como vital para el desarrollo de este proyecto.

También, fue necesario tener en cuenta los tiempos extracurriculares de los participantes, ya que, al desarrollarse el taller en jornada contraria, los niños ya tenían ocupadas sus mañanas con actividades deportivas o médicas, y al no prestar los servicios como un aula regular, los participantes no tenían la posibilidad de ser “desatrazados” del cuaderno de los demás como se hace regularmente con actividades escolares.

Además del uso de la biblioteca, también se tuvo en cuenta el factor tiempo, no solo de los estudiantes, sino también de la biblioteca, ya que siempre está en constantes cambios, claro ejemplo de horarios y encuentros que debían ser aplazados por motivos externos a la voluntad de la tutora y de los participantes, tales como: reunión de padres de familia, reunión del cuerpo docente, jornadas académicas, hasta foros y préstamo de la biblioteca para brigadas de salud. Este tipo de movimientos que se hacían dentro y fuera de la institución, fueron también parte del diseño y la implementación del centro de escritura, ya que, como espacio social, conflictúan muchos intereses, que al final solo tendrán como beneficiarios: el estudiante. De ahí la necesidad, de no ir “en contra corriente”, sino todo lo contrario, ir fluyendo con el caminar la vida institucional.

Resultados

Una vez superados los impases que se tuvieron con respecto al tiempo y el espacio, requerido para la implementación del centro de escritura, se consolidaron los servicios que se observan en la Tabla 1 el

cual prestaba diversos servicios según la población participante.

Tabla 1. Servicios ofrecidos por el centro de escritura.

Estudiantes	Profesores	Institución
Tutorías (uno a uno, colaborativas)	Talleres	Publicaciones
Talleres grupales	Referentes teóricos	Concurso de escritura

Fuente: Elaboración propia.

El primer servicio que se prestó al interior del centro de escritura fue dirigido a los estudiantes mediante talleres grupales, tutorías, y trabajos colaborativos. El segundo servicio fue dirigido a los docentes, quienes, a través de dos encuentros, se les pudo brindar información no solo teórica, sino también práctica sobre como potenciar la escritura creativa desde sus aulas de clases utilizando algunas de las estrategias diseñadas para el centro de escritura. Los talleres que se realizaron con los docentes tuvieron el objetivo abrir un espacio de discusión sobre las diferentes concepciones de la escritura y sus funciones desde el aula de clase y desde otro tipo de espacios no académicos. Y, el tercer servicio que prestó el centro de escritura fue la publicación de un libro con las producciones textuales de los participantes.

Es importante enfatizar que el centro de escritura, se ve en la necesidad de ser evaluado por quienes usan los servicios que allí se ofrecen, de ahí que los estudiantes y los docentes hayan realizado diversas encuestas de satisfacción que tenían como fin identificar la influencia del centro de escritura en sus procesos académicos y creativos. Este tipo de evaluación aporta al reconocimiento de las percepciones de los participantes para la orientación de los servicios (Okuda, 2019). En los encuentros con los estudiantes 1, 3 y 5 se realizó una encuesta de servicios, en donde ellos tenían la posibilidad de forma anónima, de evaluar el servicio. También, se aplicó en el encuentro con profesores.

La encuesta contenía cinco preguntas y tres opciones de respuesta usando los colores de un semáforo (verde = excelente, amarillo = regular, rojo

= insuficiente), se obtuvieron los resultados que se describen en las Tabla 2, 3 y 4:

Tabla 2. Resultados de la evaluación de satisfacción, encuentro 1.

Indicadores	Excelente	Regular	Insuficiente
Organización del taller	14	1	0
Aprendizaje en el desarrollo académico	12	2	1
Favorecimiento de la creatividad	13	2	0
Recomendación del taller	15	0	0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Resultados de la evaluación de satisfacción, encuentro 3.

Indicadores	Excelente	Regular	Insuficiente
Organización del taller	15	0	0
Aprendizaje en el desarrollo académico	11	4	0
Favorecimiento de la creatividad	12	3	0
Recomendación del taller	13	2	0
Organización del taller	14	1	0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Resultados de la evaluación de satisfacción, encuentro 5.

Indicadores	Excelente	Regular	Insuficiente
Organización del taller	14	1	0
Aprendizaje en el desarrollo académico	5	7	3
Favorecimiento de la creatividad	13	1	1
Recomendación del taller	9	6	0
Organización del taller	14	0	1

Fuente: Elaboración propia.

Algunos de los comentarios de los estudiantes fueron: “Es muy importante recordar cosas bellas”, “Me gustó mucho el cuento, pero no se relaciona con lo que estudiamos, porque esto no se pregunta en clase”, “Que rico esta actividad que nos deja recordar y escribir”. Entretanto, algunas de las concepciones de los participantes, no solo en este taller sino también en los otros, se basaron en que lo aprendido en los encuentros no se aplicaba en las aulas de clase, ya que allí no se brindaban espacios de lectura ni tampoco de escritura libre.

El encuentro número tres fue de gran interés para los participantes, ya que como ellos lo expresaron “pude imaginarme animales que no he imaginado”, “podimos descubrir animales nuevos”. Sin embargo, y como se planteó en la evaluación taller número uno, los participantes manifestaron que estos temas no tenían ninguna relación con los temas de clase ya que “en las clases no hablamos de fantasía”. Este tipo de afirmaciones de los participantes, más que una “queja” con respecto a los espacios que le brinda la institución educativa, representa una responsabilidad de los docentes con su formación, ya que los momentos de creatividad que se ven dentro de las aulas de clase son en torno al arte y se tiene totalmente desligado a la escritura. Al respecto, se reafirma la idea de la importancia de promover y desarrollar la creatividad en la básica primaria, debido a sus aportes a la formación integral de los estudiantes y sus implicaciones sociales en la innovación (Maraver, 2021).

Es también interesante que los participantes hayan calificado de excelente la organización del taller, ya que este encuentro no se pudo realizar en la biblioteca por dificultades con el horario, y se tuvo que desarrollar en un salón de clase. Deja como inquietud, en que espacios se sienten cómodos los estudiantes al momento de la escritura o si es simplemente la costumbre del salón como espacio social.

Siguiendo con lo analizado anteriormente, los participantes reconocieron haber disfrutado de este taller, ya que pudieron saber “que algunas palabras si tenían magia”, “podimos imaginarnos donde vivía el silencio”. No obstante, sigue la constante de expresar que lo aprendido en el taller “no es un tema de clase”, o simplemente, y en sus propias

palabras “no sirve para algo en clase”. Otro participante comenta que él recomienda este taller a todos sus compañeros de salón, ya que “en mi grupo no hacen silencio y así podrían hacer silencio en clase”.

La evaluación de servicios prestada por el centro de escritura, fue una herramienta con que no solo se pudo conocer las percepciones de los participantes con respecto a lo realizado en los encuentros, sino también las diferencias y semejanzas que ellos encontraron entre el aula de clase y el centro de escritura. Con la información obtenida, además de comprender los sentires suscitados en los talleres, también sirvió de insumo para la reconstrucción de nuevas y mejores mallas curriculares, en donde se tuviera en cuenta lo académico, pero también todo lo relacionado con la emoción y la creatividad.

Por lo demás, dentro de los diferentes conversatorios que se dieron en los talleres, se hizo necesario reconocer en el otro la propia identidad y la forma en que esta se ve reflejada en los escritos que se allí se realizan, por tal razón el centro de escritura no es solo el lugar de escritura, es el lugar en donde convergen muchas ideas en el encuentro de la palabra. Lo anterior reafirma las diversas posibilidades de la escritura en la configuración de las personas y la participación en la sociedad (Zamudio y Marín, 2020).

El encuentro en el centro de escritura con los docentes se dio durante la semana de planeación institucional, lo que permitió mayor y mejor concentración de su parte ya que no había una preocupación latente sobre horarios o clases con los estudiantes. El taller se realizó a partir un picnic literario, que tuvo como primer objetivo llamar la atención de los docentes por ser este un espacio no sólo lleno lecturas sino u espacio con diferentes alimentos para compartir (siguiendo la metáfora del picnic), en este taller participaron 16 docentes de la básica primaria, docente aula de apoyo, docente psicorientadora y coordinador académico.

Compartir en el picnic literario no sólo brindó ideas a los docentes sobre nuevas experiencias y teorías con respecto a la escritura, sino que también generó en ellos algunas inquietudes y motivación para replicar estos aprendizajes dentro de sus aulas de clase. Al final del encuentro se compartieron

con los docentes técnicas y juegos para potenciar la escritura creativa en los estudiantes, hubo espacio no sólo para hacer mención de estas, sino, también para aplicarlas, en este momento pudieron sentirse como niños de nuevo, jugar a escribir, expresar y contar sus ideas.

También, los docentes expresaron la importancia de potenciar la escritura creativa en los estudiantes por medio de estrategias que sean de su agrado y que permitan encontrar en la escritura un proceso placentero; por otro lado, el encuentro también puso en evidencia los avances que se han logrado en el centro de escritura tales como más flexibilidad y mejor elaboración en los textos, por último se hizo extensiva la invitación para replicar las actividades y motivar a los estudiantes a participar de los próximos encuentros del centro de escritura.

Además del análisis de las evaluaciones de satisfacción de los estudiantes, también se realizó un formato de encuesta para el taller que se hizo con las docentes, en donde a partir de seis preguntas, se pudo obtener los siguientes resultados.

Tabla 5. Resultados de la evaluación de satisfacción, profesores.

Indicadores	Excelente	Regular	Insuficiente
Aplicación de lo aprendido	14	1	0
Pertinencia del material	5	7	3
Utilidad de referentes teóricos	13	1	1
Favorecimiento de la creatividad	9	6	0
Recomendación del taller	14	0	1

Fuente: Elaboración propia.

El grupo de docentes se mostró interesado en comprender las diferentes actividades y herramientas que desde el centro de escritura se les brindó para potenciar la escritura creativa desde sus aulas de clase. Aunque se reconoció que falta camino por recorrer en el área de la escritura creativa, los docentes afirmaron que existe una alta posibilidad

de que estos talleres se repliquen en el aula, y además expresaron la necesidad de realizar cambios no solo en el diseño, sino también en la ejecución de las mallas curriculares. Al final del encuentro, algunas de las docentes manifestaron: “Me encantó el taller, fue muy significativo en mi práctica pedagógica”, “Excelentes herramientas”.

Conclusiones

Compartir los textos de los participantes en voz alta permitió fortalecer en los estudiantes lazos de amistad, ya que en sus escritos se encontraban puntos en común, pero también puntos diferentes que consentían la aceptación del otro desde sus creencias y concepciones. Al respecto, Núñez (2020) reconoce una tendencia de los centros de escritura para implementar estrategias de lectura en voz alta, debido a sus posibilidades del desarrollo de habilidades cognitivas en los estudiantes. Además, la etnografía, como método de la investigación, permitió identificar este tipo de comportamientos al ser la tutora una participante activa que no está en una espera vacía, sino que se “relaciona, hipotetiza, confirma y refuta sus propias hipótesis” (Guber, 2001, p. 32) en los diferentes encuentros.

Para diseñar un centro de escritura en la básica primaria es necesario comprender las necesidades institucionales partiendo de resultados de pruebas estandarizadas, que aunque mucho se ha dicho, si resultan viables al momento de identificar qué logros académicos se deben mejorar y qué logros se deben potenciar porque ya evidencian un buen desempeño, también es importante partir de una lectura objetiva de los planeadores, mallas curriculares y microcurrículo de la institución, ya que serán guía sobre lo que se debe trabajar por parte de los docentes con el fin de fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Después de identificar las necesidades, el siguiente paso es diseñar una ruta que permita evidenciar como el centro de escritura puede servir como excusa para potenciar aspectos académicos que sean apoyo en el trabajo de las aulas de clase; para el diseño de esta ruta es necesario comprender la misión que desempeñaría el centro de escritura dentro de la institución educativa, cuáles serían

sus prioridades, cuál sería la población a trabajar, el objeto de aprendizaje, es necesario también determinar cuáles son las estrategias a desarrollar, las metas que se tienen tanto a corto y largo plazo, los indicadores de evaluación, el impacto que tiene el diseño del centro de escritura dentro de una institución y por último, qué panorama se vislumbra con la implementación del centro de escritura.

Es necesario entonces la construcción de un mapa de servicios, en donde se plantee una jerarquía administrativa que permita evidenciar qué servicios ofrecerá este centro de escritura y qué tipo de población puede participar de estos; para el caso del centro de escritura del estudio, se tuvo tres enfoques poblacionales dentro de los que se encuentran: los estudiantes, los docentes y la institución como comunidad educativa, allí también se evidencia que los estudiantes pueden participar de tutorías, encuentros colaborativos y talleres grupales; los docentes pueden participar de talleres y foros, además de tener acceso a diferentes referentes teóricos que les serán de utilidad en el momento de diseñar nuevas herramientas y por último la institución (comunidad educativa) participa de diferentes concursos de escritura y como producto final la publicación de los textos escritos por los estudiantes en este espacio.

Construido el mapa de servicios, el paso a seguir es la promoción y convocatoria para los estudiantes que quieran participar del centro de escritura, cómo se explica en el apartado teórico, el centro de escritura desde sus inicios se entendió como un espacio para reparar los textos, entendiéndose entonces un lugar al que iban estudiantes que tenían dificultades con la escritura, sin embargo desde el diseño de este centro de escritura, se quiso dejar de lado esa connotación sobre la corrección de errores, todo lo contrario, se planteó como objetivo potenciar las habilidades textuales de los estudiantes, es por esto que la convocatoria se hizo desde el espacio del área de lengua castellana, en donde la profesora encargada de permitió que los estudiantes interesados pudieran participar de los encuentros; desde el centro de escritura se hizo además una campaña en donde a través de afiches, los estudiantes pudieran motivarse para la inscripción en este espacio.

Acto seguido de diseñado al mapa de servicios y realizada de la convocatoria, se hizo un proceso de planeación de cada uno de los encuentros del centro de escritura, que para el caso fueron 10 talleres, en donde cada uno partía de un juego y una lectura que detonaría el proceso de escritura; esta planeación, contiene aspectos como: los recursos, tres diferentes momentos de la escritura, bibliografía de la lectura y un aspecto teórico que fundamenta la razón del encuentro.

Con el fin de llevar a cabo de manera placentera la participación de los estudiantes en el centro de escritura, se precisaron los recursos humanos, económicos y físicos, necesarios para llevar a cabo cada uno de los encuentros; para el caso de la institución educativa algunos de estos recursos fueron: contar con el tiempo y disposición tanto de los estudiantes como de los padres de familia, reservar la biblioteca para los encuentros, materiales como lápices de colores, crayolas, hojas, la disponibilidad de los libros detonantes, además de un rubro económico para el diseño e impresión no sólo del cuaderno sino también del libro que se publicaría posteriormente y, por último, la actitud y disposición de todos los participantes.

Los servicios ofrecidos a los estudiantes en el Centro de Escritura tales como talleres, lecturas, aprendizaje colaborativo y tutorías, permitieron no solo brindar un acercamiento de la escritura creativa a los participantes sino también el reconocimiento y comprensión de la relación entre sus realidades y los textos. Teniendo en cuenta lo anterior, los talleres como estrategia de mediación permitieron descubrir y comprender los tipos de textos que construyeron los participantes al momento de encontrarse con la lectura como detonante, además establecer una relación horizontal entre el tutor y los participantes, en donde al no existir una jerarquía, la comunicación fue más humana, cordial y evidenció como las emociones influyen en el proceso de escritura.

Referencias

Calle Álvarez, G. Y. (2016). Cartografía de los centros de escritura: un estado del arte. *[Con] textos*, 5(17), p. 29-39. <https://xdoc.mx/preview/>

- cartografia-de-los-centros-de-escritura-un-estado-5de965d9717cb
- Calle Álvarez, G. Y., Chaverra Fernández, D. I., y Hurtado Vergara, R. D. (2017). *Componentes institucionales y técnicos para el diseño de un Centro de Escritura Digital en la escuela*. XVII Encuentro Virtual Educa. <http://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/5201.pdf>
- Calle, L., Pico, A., y Murillo, J. (2017). Los centros de escritura: entre nivelación académica y construcción de conocimiento. *Cadernos de Pesquisa*, 47(165), 872-895. <https://doi.org/10.1590/198053143882>
- Calle-Arango, L. (2020). Centros y programas de escritura en las IES colombianas. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12(25), 77-92. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-25.cpei>
- Castañeda, L., y Henao, J. (1999). La lectura en la Universidad de Antioquía: Informe preliminar. *Revista Signos*, 32(45-46), 83-101. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09341999000100010>
- Duclaux, L. (1993). *Escritura creativa. Técnicas para liberar la inspiración y métodos de redacción*. Edaf y Morales, S.A.
- Galeano, M. (2016). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial Universidad Eafit.
- García, J. (2003). *Didáctica de las ciencias*. Editorial Magisterio.
- Gavari, E., y Tenca, P. (2017). La evolución histórica de los centros de escritura académica. *Revista de Educación*. (378), 9-29. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2017-378-359>
- Granados Ayala, G. C. (2021). Percepciones de las tutorías de escritura en un centro novel. *RIEE, Revista Internacional de Estudios en Educación*, 21(2), 92-108. <https://doi.org/10.37354/riee.2021.215>
- Guber, R. (2001). *Prácticas etnográficas*. Miño y Dávila.
- Jiménez López, G., y Felipe Morales, A. (2019). Taller de lectura y escritura creativa a través de la técnica mindfulness en el Grado en Educación Primaria. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, (26), 299-318. <https://doi.org/10.30827/reugra.v26i0.135>
- Maraver Landero, R. (2021). Propuesta didáctica para el fomento de la escritura creativa en el aula de Educación Primaria. *Prácticas Educativas, Memorias E Oralidades*, 3(1), <https://doi.org/10.47149/pemo.v3i1.4048>
- Maya, A. (2012). *El taller educativo* (3.ª ed.). Editorial Magisterio.
- Moliner, O., Moliner, L., Sanahuja, A., y Sanmateo, V. (2015). Análisis de los elementos de la tutoría entre iguales que posibilitan avanzar hacia la construcción de una escuela intercultural inclusiva y democrática. *Revista Latinoamericana*, 9(2), 41-58. <http://hdl.handle.net/10234/153831>
- North, S. (1984). The Idea of a Writing Center. *National Council of Teachers of English*, 5(46), 433-446. <https://doi.org/10.2307/377047>
- Núñez Cortés, J. A. (2020). Las tutorías de escritura académica: estrategias didácticas de una tutora novel. *Enunciación*, 25(2), 176-190. <https://doi.org/10.14483/22486798.16563>
- Okuda, T. (2019). Student perceptions of non-native English speaking tutors at a writing center in Japan. *Journal of Second Language Writing*, (44), 13-22. <https://doi.org/10.1016/j.jslw.2019.01.002>
- Silva, M. (2018). *Centro de escritura de la facultad de comunicaciones*. Anuario Universidad del Desarrollo, p. 89-93. <http://recursoscd.udd.cl/innovacion/wp-content/uploads/2018/12/2017-CURRICULO-SCL-COMUNICACIONES.pdf>
- Zamudio Tobar, G. y Marín Altamirano, C. (2020). *Los alcances de la escritura y la labor de los centros de escritura y de apoyo académico*. En: Marín Altamirano, C. (Ed. científica). *Centros de escritura universitarios: una estrategia para la permanencia estudiantil* (p. 19-28). Editorial Universidad Santiago de Cali. <https://doi.org/10.35985/9789585147218>
- Zapata Quiceno, C. E. (2020). *Del aula de clase al Centro de escritura: una estrategia mediadora para potenciar la escritura creativa*. Trabajo de Maestría, Universidad de Antioquia. <http://hdl.handle.net/10495/18820>